Presentación

En diciembre del año 1966 fue creado el Departamento de Geografía de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Barcelona. A partir de entonces se ha podido impulsar con más eficacia sus actividades y reorganizar sus cuadros de profesores y enseñanzas. En la actualidad el Departamento cuenta ya, un año después de su existencia, con dos profesores numerarios, dos adjuntos, un jefe de prácticas y varios ayudantes y colaboradores. Durante el presente curso académico 1967-68 ha funcionado con toda normalidad la biblioteca del Departamento y se está llevando a cabo el programa de excursiones, seminarios y prácticas que había sido previamente establecido. Esperamos que todas estas actividades y enseñanzas cobren pronto una mayor amplitud y diversificación con el establecimiento de un plan de estudios, ya solicitado, que permita una efectiva especialización geográfica.

Pero lo realmente decisivo creemos que se va logrando. Nos referimos a que se está consiguiendo un ambiente propicio a nuestra disciplina entre los estudiantes y que apuntan ya, con vigor y limpieza, un buen número de definidas vocaciones hacia la enseñanza y la investigación geográficas. Este favorable ambiente ha sido creado gracias al esfuerzo y al entusiasmo de los profesores y colaboradores que antes he señalado y a quienes me complazco en agradecer públicamente — a través de estas líneas — su ejemplar desvelo. Por otro lado se ha comprobado, una vez más, el hondo sentido formativo y humano que la Geografía moderna encierra, lo que, desde el primer momento, fue íntegramente captado por la fina sensibilidad de la actual generación universitaria.

Antes de hablar brevemente de la publicación que hoy tenemos el honor y el gozo de presentar es un deber de gratitud y justicia referirnos a quienes constituyen un claro antecedente en este grupo, todavía reducido, de profesores y alumnos que hoy formamos el Departamento de Geografía de Barcelona. Quede bien claro que sin su magisterio y su ejemplo en modo alguno sería posible explicarnos la favorable situación en que nos encontramos. Nada en Ciencia tiene sentido ni explicación, como ocurre en definitiva en cualquier hecho cultural, sin tener en cuenta previamente determinados hombres y determinados conceptos y métodos. La cita de algunos, por lo menos, es en nuestro caso imprescindible. Quisiéramos, en primer lugar, señalar al Dr. Solé Sabarís, quien durante muchos años representó en nuestra ciudad una difícil continuidad de los estudios geográficos, en un esfuerzo tenaz y fecundo, tanto desde su cátedra de Geografía física (Facultad de Ciencias) como desde su puesto de

director del Instituto «J. S. Elcano», sección de Barcelona (Consejo Superior de Investigaciones Científicas) y del «Instituto de Estudios Pirenaicos». Lo que alguno de nosotros directamente le debamos —y me refiero en particular al Dr. Salvador Llobet, a la Dra. María de Bolós y a mí mismo— sería muy largo y prolijo de contar. También, quizás, inútil; con decir que ha sido nuestro auténtico maestro, creo que se ha dicho todo. Como tal desempeñó además el decisivo papel de relacionarnos con quienes, como Pau Vila, habían iniciado de hecho la Geografía en Cataluña.

Otras figuras cobran también un singular relieve cuando reflexionamos acerca de aquel período, ya un poco alejado en el tiempo —alejamiento que quizás exageran y contrastan las circunstancias radicalmente distintas—, de nuestra formación como geógrafos. Por lo menos no podemos dejar de citar el nombre de Pierre Deffontaines quien, desde su dirección del Instituto francés de Barcelona y a través de su «Cercle de géographes», estimuló decisivamente algunas vocaciones hacia el campo de la Geografía. Evocamos también, al mismo tiempo, las periódicas sesiones de la «Societat Catalana de Geografia» (Institut d'Estudis Catalans) a través de las cuales el contacto con variadas personas, atraídas por el análisis y trabajos geográficos, constituyó un vivo y continuo ejemplo de interés por nuestra materia, cimentando la vocación de los pocos universitarios barceloneses que en aquellos momentos nos dedicábamos a esta disciplina.

Por aquel entonces —seguimos refiriéndonos especialmente al decenio que sigue al término de la segunda Guerra Mundial— el Instituto «J. S. Elcano» de Barcelona desempeñó, como antes hemos apuntado al citarlo, un decisivo papel en la formación, como investigadores, de algunos geógrafos. Las ayudas prestadas y las orientaciones recibidas permitieron la consecución de varias tesis doctorales en Geografía, las primeras, que sepamos, que en Barcelona se han realizado. La revista «Estudios Geográficos», órgano oficial de dicho Instituto, estuvo abierta asimismo, desde el primer momento, a la publicación de los trabajos de quienes, de un modo u otro, colaboraron con la citada sección barcelonesa. Por ello sería imperdonable que, en esta forzosa selección de maestros y amigos, no constase el Dr. Amando Melón y Ruiz de Gordejuela, director del Instituto «J. S. Elcano», y los Dres. José Manuel Casas Torres y Manuel de Terán, vicedirector y secretario, respectivamente, del citado organismo.

Alcanzado este punto, la lista lleva camino de alargarse en demasía. Citaremos sólo un nutrido grupo de naturalistas barceloneses que influyó, sin duda, en que los geógrafos formados por aquel entonces sintiéramos un atractivo especial por determinados problemas físicos y biogeográficos. Los nombres de unos destacados geólogos —como Noel Llopis, Valentín Masachs, Miguel Crusafont, José Villalta, José M. Fontboté, Carmina Virgili, Oriol Riba— y botánicos o biólogos —Font y Quer, Oriol de Bolós, Ramón Margalef— pueden representar cabalmente esta pléyade de profesores, investigadores y amigos, de quienes aprendimos el gusto por la observación y el análisis de los más variados hechos de la Naturaleza. En este sentido evocamos también inmediatamente, en Madrid, la figura del Dr. Francisco Hernández Pacheco.

Todos ellos, de un modo u otro, están presentes en nuestras actividades, muy especialmente en estos momentos, cuando hemos decidido iniciar una publicación regular que sea exponente de los trabajos que vamos realizando. Con nuestro agradecimiento, queda así constancia del por qué es hoy una realidad la existencia de un grupo de geógrafos en nuestra ciudad y a quienes se debe su orientación y formación científicas. Llenamos también así un posible y explicable desconocimiento por parte de nuestros alumnos o de quienes puedan colaborar en el futuro con nosotros y aun continuar nuestras tareas. Incluso en un plano estrictamente científico, reconocer el valor y la importancia del magisterio, alcanzar a sentirnos dentro de una línea y una tendencia en la marcha de los conocimientos y los métodos, es posiblemente la mejor lección que a los discípulos y colaboradores podemos legar, la más sencilla, realista y fecunda.

*
* *

La revista se ha concebido primordialmente como una expresión de los trabajos de información, análisis e investigación que se efectúan por miembros del Departamento de Geografía, ya aisladamente, ya colectivamente en forma de equipo de trabajo o de seminario. También incluiremos estudios de aquellos profesores o investigadores que, atraídos por el interés común hacia determinados temas, han establecido relaciones científicas con nosotros. Quisiéramos que fuese un exponente sencillo y espontáneo de nuestros trabajos, a través de los cuales intentamos singularmente, en esta primera etapa, crear un ambiente de interés hacia los estudios geográficos, definir unos objetivos y métodos y cimentar una regularidad y continuidad en las tareas futuras. Por ello no puede extrañar la sencillez de la publicación ni los escasos medios de que nos valemos. Asimismo nos limitaremos a una periodicidad larga, de un número cada semestre. Esperamos que, aseguradas con firmeza estas bases de contenido y tiempo que nos hemos impuesto, podremos, en otra etapa, marchando paralelamente con el desarrollo del Departamento, alcanzar un mayor nivel en la presentación, una ampliación del número de trabajos y una mayor frecuencia en la publicación.

Siempre hemos creído que, en lo posible, cada revista geográfica debe responder a unos objetivos preferentes, de forma que llegue a conseguir una cierta originalidad dentro del ya muy abundante número de publicaciones regulares dedicadas a nuestra materia. Por ello nosotros procuraremos ceñirnos siempre a tres grupos de temas que llaman particularmente la atención a los miembros del Departamento de Geografía de Barcelona y acerca de los cuales se ha trabajado ya especialmente, pudiendo esperar que en el futuro constituya un normal campo de estudio. En primer lugar, nos interesará debatir ciertas cuestiones de Geografía general, cuando quepan nuevas sistematizaciones o el planteamiento de problemas conceptuales y metodológicos; particularmente, en el caso de que los aspectos debatidos afecten a los países que vamos a indicar a continuación. De esta manera, en principio, nos preocupará más un análisis acerca de la morfología cársica o la metodología para el estudio de una huerta, ponga-

mos por caso, que exposiciones acerca de los climas monzónicos o de la explotación forestal de la taiga.

Debemos aclarar inmediatamente, claro está, cuáles son los grupos de países que normalmente atraerán nuestra atención. Por razones obvias de situación de nuestra ciudad, destacan forzosamente las regiones mediterráneas, particularmente las que rodean el Mediterráneo occidental. Creemos sinceramente que, desde Barcelona, podremos aportar una colaboración, que esperamos ofrezca un cierto interés, a las varias publicaciones periódicas que, de un modo u otro, persiguen también el fin de llegar a un más exacto y profundo conocimiento de los países mediterráneos. Quisiéramos que estas líneas sirviesen de público reconocimiento a la destacada labor que ellas efectúan y al mismo tiempo de cordial ofrecimiento de nuestras páginas para los autores interesados por los problemas del mundo mediterráneo.

Otra segunda tendencia, respecto a la Geografía regional, puede constituir hasta cierto punto una novedad dentro de las revistas geográficas europeas e incluso, lo cual puede causar mayor extrañeza, dentro de las españolas. Nos referimos a nuestro interés por el estudio geográfico del área latinoamericana. En la actualidad el término «americanista» suele aplicarse en España a un investigador interesado por sólo determinados aspectos de Hispanoamérica, particularmente por el histórico y arqueológico. Con nuestra actitud quisiéramos, modestamente, subrayar el interés que puede ofrecer para el geógrafo español el análisis de estos países, por razones tan evidentes que nos parece innecesario señalar. Por otro lado, consideramos que un buen número de hechos históricos y actuales, hondamente entrañados en las poblaciones y las culturas latinoamericanas, pueden facilitar y hacer más fecunda la labor del geógrafo procedente precisamente de las tierras ibéricas, captando algunos matices que quizá pueden pasar desapercibidos a otros autores.

En cuanto a la distribución de los originales en cada número de la revista, nos ha parecido conveniente efectuar unas divisiones que encajen dentro de lo que suele ser más corriente en las publicaciones de este tipo. Una primera parte se dedicará generalmente a dos o tres artículos, procurando que se refieran, siempre que sea posible, a los varios grupos de temas que hemos señalado. En una segunda sección aportaremos información y documentación sobre la marcha de los estudios geográficos en los países mediterráneos o latinoamericanos o facilitaremos el análisis breve de un problema de especial interés. Unas páginas dedicadas a bibliografía completarán cada número. Quizá una cierta novedad estribe en el carácter selectivo y monográfico que queremos imprimir a estas dos secciones informativa y bibliográfica. En efecto, procuraremos en cada caso aludir sólo a unos pocos puntos concretos, facilitando una documentación variada y amplia de manera que pueda conseguirse una orientación bastante completa en el problema tratado. Esperamos que lo que perderemos en diversidad — que a veces es casi dispersión — lograremos en intensidad dentro de cada cuestión.

Unas palabras por fin, para dar constancia y manifestar nuestro agradecimiento a aquellos organismos o instituciones que han hecho posible la apari-

ción de la presente publicación. En este sentido conviene manifestar que la mayoría de los estudios que se realizan actualmente en el Departamento de Geografía de Barcelona cuentan con una ayuda de la Comisión para el Fomento de la Investigación en la Universidad. Este es el caso, por ejemplo, del estudio acerca de las plantas de cultivo en México que aparece en este mismo número. En cuanto a la publicación misma, contamos con la colaboración de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Barcelona y con la de una empresa no oficial, Salvat Editores. Nos complacemos en señalar este hecho, poco corriente que sepamos, por lo menos en nuestras latitudes, de la ayuda prestada por una Editorial privada a un centro universitario.

J. VILÁ VALENTÍ

Barcelona, diciembre 1967